

rezo el pariente más caracterizado por su edad o dignidad. Terminada la comida, repiten el pésame a todos los de la familia, y dirigiéndoles algunas frases de consuelo, se despiden y se van a sus respectivas casas o pueblos. Así termina la *honra* fúnebre del entierro.

### Los responsos

Se echan dos los días laborables y tres los festivos, durante un año a contar desde la fecha del fallecimiento hasta igual fecha del año siguiente, o sea durante el año que llaman *de cuerpo presente*. Algunos suelen dejar cierta cantidad de trigo como limosna que por estos *responsos* se da al Cura Párroco; pero los más dan por cada *responso* cinco céntimos. Estos responsos se echan los días laborables inmediatamente después de la Santa Misa, y los festivos después de las vísperas, sobre la sepultura que la familia del difunto tiene en la iglesia, estando encendidas el hacha y varias velas.

Al finalizar el año *de cuerpo presente*, se acostumbra la celebración de una misa cantada con Nocturno en sufragio del alma del difunto, a lo cual se llama *Cabo de año*. En esta ocasión se invita a que asistan a los parientes muy próximos que viven en el pueblo.

FELIPE DE ARREDONDO.

---

### EN GALARRETA

#### Agonia .

No tiene otro nombre que el de *Agonia*.

Durante la agonía, si ocurre de día, es costumbre tocar 12 campanadas en la torre de la iglesia de tal manera que entre una y otra transcurra un minuto próximamente; pero si es de noche, no se toca nada: sólo en el caso de haber ocurrido la muerte, tocan a muerto a continuación del *Angelus* del alba.

Durante la agonía y a veces antes de ella, algunos suelen encender en casa alguna vela, poniéndola delante de un crucifijo o de un

cuadro, para alcanzar del Señor la salud corporal o espiritual; pero es más general encenderla en la iglesia delante del Santísimo y con mucha frecuencia en el altar de San José y en el de las Animas, dejándolas hasta que se quemem del todo.

## Muerte

Su nombre: *muerte, fallecimiento*.

Suelen decir que las maldiciones *se pegan*; sobre todo, las que echan los pordioseros, son temidas por las mujeres y niños, pues dicen que se cumplen infaliblemente.

Antes, temían oír el canto del gallo a deshora; por ejemplo, desde la puesta del sol hasta la media noche; pues, según decían, anunciaba la muerte de alguna persona de la familia u otra desgracia. Esto mismo temían cuando un perro imitaba con sus ladridos el lloro de los niños, o también cuando veían alguna mariposa negra, o aparecía un moscardón dentro de la casa.

Ahora apenas se da crédito a ninguna de estas cosas.

## Después de la muerte

Cuando al morir uno, queda poco desfigurado su semblante, suelen decir que se habrá salvado su alma; pero cuando queda muy desfigurado, temen por su suerte.

Dicen también, que si uno al morir queda con los ojos abiertos, pide compañía y que, por lo tanto, no tardará mucho en morir una persona de la familia, y que generalmente ésta suele ser la más querida del difunto. Para evitar que esto tenga su efecto, procuran cerrar los ojos al cadáver.

Después que uno muere, suelen tener abierta la ventana de su habitación durante unos días para que se ventile, y si la enfermedad ha sido contagiosa, blanquean toda la habitación.

También suelen decir, que cuando muere un padre de familia, si ésta posee abejas, debe anunciarseles el fallecimiento de su dueño, prometiéndoles que en lo sucesivo cuidarán de ellas lo mejor que

puedan. De no proceder así, morirían, según dicen, todas las abejas de su colmenar.

Cuando ocurre la muerte de una persona, acostumbran colocar a su lado una lámpara, dejándola encendida día y noche hasta que saquen el cadáver de casa.

A dicha luz atribuyen la virtud de ahuyentar los demonios y aliviar al alma del difunto.

### **Amortajamiento**

Sus nombres: *amortajamiento, vestir al cadáver.*

A los hombres, generalmente ponen el hábito de San Francisco y a las mujeres, el de los Dolores.

A las Hijas de María, visten la mortaja propia de su congregación, que consiste, en una túnica blanca ajustada en la cintura por medio de un cordón azul, análogo al cingulo del sacerdote, que atándolo por delante, dejan caer sus extremos algo más abajo de las rodillas, un manto también azul desde la cabeza hasta los pies, una corona de flores y la medalla de la congregación.

A los niños visten de blanco.

En caso de que el cadáver esté hinchado, le atan los pies para poderlo entrar más fácilmente en la caja o ataúd.

### **Colocación del cadáver en la caja, angarillas, etc.**

Antiguamente llevaban los cadáveres al cementerio en angarillas, pero ahora en cajas de madera.

### **Velatorio**

Sus nombres: *velatorio, guardar el cadáver.*

Por la noche van varias personas o todas de cada familia del pueblo, sin exceptuar una, a la casa mortuoria y rezan el santo rosario en sufragio del alma del finado en presencia del cadáver, si el local lo permite.

Después de rezar el rosario, la familia del difunto obsequia a todos

con pan y vino, y a continuación vuelven a sus casas, a excepción de algunas personas que permanecen allí durante toda la noche velando el cadáver y ayudando en sus quehaceres a los de la casa.

### Conducción del cadáver a la iglesia

El cadáver es sacado de la puerta principal de la casa.

Existen dos caminos estrechos señalados para la conducción de los cadáveres: llámanlos caminos de la iglesia.

Sacado el cadáver de casa, es conducido directamente a la iglesia sin hacer ninguna parada.

En la conducción, si el difunto era casado y vive su consorte, va éste el primero después del féretro (aunque esto no es general, pues ocurre a veces que el consorte no tiene valor para ello), después sus hijos, hermanos y demás parientes.

Si el difunto era soltero, primero van los padres y a continuación los hermanos, tíos, primos y demás personas que asisten a la conducción.

Antes, todos los hombres iban con capa; pero se ha perdido ya bastante esta costumbre entre los jóvenes, y hoy apenas llevan capa más que los ancianos.

Las mujeres vestían antes un mantón grande de merino y la mantilla; pero ahora, sobre todo las jóvenes, llevan el llamado *manto*, que sustituye al mantón.

A los pocos días de morir uno, suelen quemar el jergón de la cama en que ha muerto y soltar el colchón y las almohadas para lavarlas; limpian bien la cama y, si es ya vieja, la pintan.

### Funerales

En los funerales, apenas hay diferencia de clases; sólo se distinguen en el número de sacerdotes que asisten a ellos, y que puede ser de seis.

Los funerales a veces tienen lugar por la mañana y otras por la tarde. Esto último ocurre rara vez: entonces el funeral consiste en

que, llevado el cadáver al pórtico de la iglesia, los sacerdotes cantan un nocturno y un responso y luego lo trasladan al cementerio y le dan tierra; a continuación vuelven a la iglesia y rezan responsos en la sepultura de la casa del difunto; después va el cura, acompañado del sacristán (que lleva la cruz) y de las personas que forman el cortejo fúnebre, a la casa mortuoria, a rezar también en ella un responso; inmediatamente vuelve el sacerdote a la iglesia. La gente queda en la casa mortuoria, donde son obsequiados todos con una buena merienda, después de la cual se retiran a sus respectivas casas.

Cuando los funerales son por la mañana, los sacerdotes que asisten de otros pueblos celebran misas en sufragio del alma del finado y se quedan a comer en la casa del párroco.

Si los sacerdotes forasteros son dos, celebran antes de la misa del entierro; pero si son más, unos celebran antes que el cadáver sea llevado al pórtico y otros después, es decir, durante el canto del nocturno. A continuación tiene lugar la misa del entierro diaconada.

Terminada ésta, los sacerdotes cantan un responso en el pórtico. Después van todos al cementerio y dan tierra al cadáver. Vuelven a la iglesia a rezar responsos, primero en la sepultura y después en la casa mortuoria, como se ha dicho de los funerales de la tarde.

Rezado el responso en la casa mortuoria, vuelve el preste a la iglesia, dejando a la gente del cortejo fúnebre que se queda allí a comer.

Durante los funerales ponen muchísimas luces en la sepultura que la familia del difunto posee en la iglesia, pues todos los parientes llevan para esto una vela o dos, aparte de las que se llevan de todas las sepulturas de la iglesia; allí suelen tenerlas encendidas durante las funciones del funeral que tienen lugar en diez días, contando el novenario.

El novenario consiste en que durante nueve días consecutivos, después del entierro, el cura celebra la misa en sufragio del alma del difunto; a continuación de cada misa canta, juntamente con el sacristán, las vísperas de difuntos; después reza unos responsos en la sepultura, y al fin sale al pórtico revestido con sus ornamentos, precedido del sacristán que lleva la cruz, y allí reza dos responsos juntamente con la gente que asiste a la novena (pues es costumbre ir de cada casa por lo menos uno, llevando un *responso* que se deposita en la

sepultura del difunto). Después el cura y el sacristán entran en la iglesia y los demás van a la casa mortuoria, donde el hombre más anciano de la concurrencia reza dos *padrenuestros* por el alma del difunto, otro por las ánimas del purgatorio y otro por el primero que muera de los allí presentes, y terminan con una salve a la Santísima Virgen y una *avemaria* por la paz. Seguidamente se retiran a sus casas, excepto el último día de la novena en que todos, incluso el sacristán, se quedan allí a almorzar.

Terminada la novena, empiezan lo que llaman *añal*, que consiste en que todos los días después de la misa rece el cura un responso en la sepultura del finado, por lo cual la familia de éste le da cuatro fanegas de trigo.

Para los funerales la familia del difunto lleva a la iglesia doce velas que se colocan en su sepultura, fijas en un hachero, propiedad de la iglesia, llamado *atril*; además llevan dos velas para cada altar y otra para cada sacerdote de los que asisten al funeral.

Al empezar el añal, ponen en la sepultura, en otro *atril*, una hacha llamada *cirio* con dos velas a sus lados: sólo las encienden los días festivos. Además, ponen tres candeleros con sendas velas y varias *tablas* con cera delgada, que se encienden diariamente durante la misa.

Cada casa tiene en la iglesia su correspondiente *sepultura*, es decir una porción del pavimento que mide unos dos metros y medio de largo y uno y medio de ancho próximamente, donde antiguamente se enterraban los miembros de aquella casa.

Cada sepultura está cubierta de una alfombra y, en la parte más delantera o más próxima al presbiterio, hay además un mantel blanco sobre el cual colocar los candeleros, *tablas* de cera, etc.

Con motivo del funeral ponen mantel negro sobre la sepultura, y no lo quitan hasta que se termina el *cirio*.

## Ofrendas

En los funerales, una persona de la familia del difunto lleva de ofrenda a la iglesia varios panecillos que llaman *bollos*: no hay número fijo. Durante los oficios los tiene en la misma sepultura, y después de la misa, cuando el cura va allí a rezar los respuestas y le da a besar

la estola, los echa a un cestito donde otra persona se encarga de llevarlos a la casa cural.

Los funerales los costea la familia del difunto. En los funerales que se celebran con asistencia de más de tres sacerdotes, el gasto total de los oficios, incluyendo la novena, llega a unas cien pesetas.

### Enterramiento

Todo cadáver es colocado con orientación fija, mirando a la iglesia; pues dicen, que por lo mismo que ha sido cristiano, debe estar mirando a la casa de Dios.

El sepelio lo presencian generalmente todos los que van a los funerales, menos los de la familia del cadáver, que, salvo raras excepciones, no tienen valor para ello. Rezado un responso, el señor cura echa con una azada un poco de tierra encima del ataud; a continuación, todos los presentes toman un puñado de tierra, lo besan y lo echan, sobre el ataud, diciendo: *hasta que nos traigan a nosotros*. Después todos vuelven a la iglesia a rezar respuestas.

### Regreso del duelo

Los familiares del finado invitan a comer, si es por la mañana, y a merendar si por la tarde, a todos los parientes, a los forasteros y a uno o dos de cada casa del pueblo.

Antes los mozos que hubiesen conducido el cadáver al cementerio, servían las mesas en tales ocasiones; pero ahora va cayendo en desuso esta costumbre.

En la comida sirven postre de pasas o queso, y de él todos guardan algo para llevar a sus casas y repartirlo en sus familias, a fin de que cada uno rece por lo menos un *Pater noster* por el alma del difunto.

También es costumbre que todos los niños y niñas del pueblo (antes, también los de los pueblos vecinos), después de los funerales, vayan a la casa mortuoria a tomar pan y vino.

### Apariciones

Antes era común la creencia en las apariciones de difuntos: hoy

sólo hablan de apariciones los niños. Decíase que unos aparecían en figura humana vestidos con la misma ropa con que habían sido amortajados, y otros en figura de luz.

Los motivos de tales apariciones, eran encargar la celebración de alguna misa, el cumplimiento de alguna promesa hecha en vida, como de visitar un santuario, echar limosna en alguna ermita, poner luces a algún santo, etc.

Generalmente las personas a quienes se aparecen los difuntos, son parientes suyos u otros que están en gracia de Dios.

Créese también que los muertos se aparecen en cualquier lugar, generalmente de noche; pero, en especial, en los caminos o cerca del cementerio.

Para evitar que se repitan tales apariciones dicen que cuando un difunto aparece en forma de luz, se le ha de preguntar: *¿de parte de Dios o de parte del diablo?* Si no es de parte del diablo, contestará: *de parte de Dios*. Entonces se le pregunta a ver qué quiere, y el difunto contesta.

Si el aparecido está en figura humana, tal como era en vida, se le dice que manifieste en nombre de Dios qué es lo que quiere, y entonces él declara su deseo.

Si la persona que de esta suerte recibe mandato, no lo cumple pronto, vuelve a aparecérselo el difunto, o le sobreviene alguna desgracia.

### Conmemoración de los difuntos

En los aniversarios hay costumbre de celebrar una misa con nocturno. Llevan a la ofrenda una torta y sacan unos responsos.

En la sepultura procuran poner todas las luces que puedan.

El día de difuntos por la tarde, rezadas las vísperas, desciende el cura debajo del coro. Allí esta colocada una mesa cubierta con un tapete negro, adornado en las cuatro esquinas con figuras de calavera humana. Sobre la mesa se hallan cuatro candeleros y un crucifijo, y en el centro un hueso del brazo y otro de la pierna de un cadáver, en forma de cruz, y encima de ellos una calavera humana. Allí cantan un responso, y después va el cura por todas las

sepulturas rezando responsos. Seguidamente rezan todos un rosario y queda terminada la función.

A la mañana siguiente, se celebran las tres misas, a las que procura asistir toda la gente, sobre todo a las dos primeras, que suelen ser antes de amanecer: en ellas se administra la comunión.

La tercera misa, que suele ser cantada, se celebra a las ocho y media o nueve. Después de ella el cura canta un responso en el pórtico de la iglesia, y otro debajo del coro delante de la mesa antes citada. A continuación las mujeres que están en las sepulturas, van al lado del presbiterio a besar la estola del cura y a dejar la ofrenda, que consiste, en un panecillo de un par de libras próximamente. Inmediatamente pasa el cura por todas las sepulturas a rezar responsos como la tarde anterior.

Este día cada familia lleva a la iglesia dos ofrendas, una para la sepultura propia y otra para la sepultura llamada *de las ánimas*, juntamente con algunos responsos y luces.

También es costumbre que todos los niños del pueblo pasen, después de la función, a la sacristía, donde el cura les da un pedazo de pan y diez céntimos a cada uno.

El día anterior por la tarde, tocan las campanas durante la función y también a las ocho de la noche.

Es creencia entre los niños que por la noche de Todos los Santos andan las ánimas por todas partes, y que salen a los caminos pidiendo oraciones.

En esos días cubren las sepulturas de la iglesia con trapos negros, aun los que no tienen luto, y todos visten de negro.

## Cementerios

Sus nombres: *Cementerio, campo santo.*

El cementerio está al oeste de la iglesia, pero las sepulturas no tienen orientación fija. Hay quienes ponen una cruz de hierro en el sitio en que ha sido sepultado alguno de su familia; pero los más no ponen nada.

Algunos dicen que no es posible dar tres vueltas alrededor del cementerio durante la noche, pues añaden que en la tercera vuelta le

sale algún cadáver o alguna luz verde, cuya vista le asusta y le obliga a retroceder.

También dicen que si por la noche se mete tres veces el pie por la gatera de la puerta de la iglesia, en la tercera le agarra y sostiene durante un rato bueno alguna ánima.

ASUNCIÓN SÁEZ DE ADANA.

---

## EN OTAZU

### Agonía

Durante la agonía, uno de los que están cerca del moribundo va a la iglesia y toca lentamente unas campanadas en la torre, con el fin de que los vecinos encomienden a Dios el alma del enfermo.

Si el enfermo hace contorsiones y da muestras de muchos sufrimientos, le rocían los circunstantes con agua bendita, arrojándosela con una rama de olivo, de laurel, de *agin* (=tejo) o de otra planta bendecida el día de Ramos.

Entretanto, el sacerdote ayuda al enfermo a hacer actos de fe, esperanza y caridad y demás prácticas que prescribe el Ritual romano.

### Muerte

Se oyen muchas veces estas frases, dichas en tono jocoso: «¿Qué es la muerte? Estirar la pata y guiñar el diente».

Hay casos en que la muerte de una persona se atribuye a causas preternaturales, particularmente a las maldiciones de ciertas mujeres de vida sospechosa (gitanas, por ejemplo) y a las comadreja. Dícese que si alguno mata una comadreja, ésta se venga luego, enviándole la muerte u otra desgracia.

Si el *alzar*, después de la consagración de la hostia o del caliz, coincide con el toque del reloj, sobre todo al dar la hora entera, se toma como señal de que alguno del pueblo ha de morir pronto. También se toman como anuncio de alguna muerte el aullido del perro,